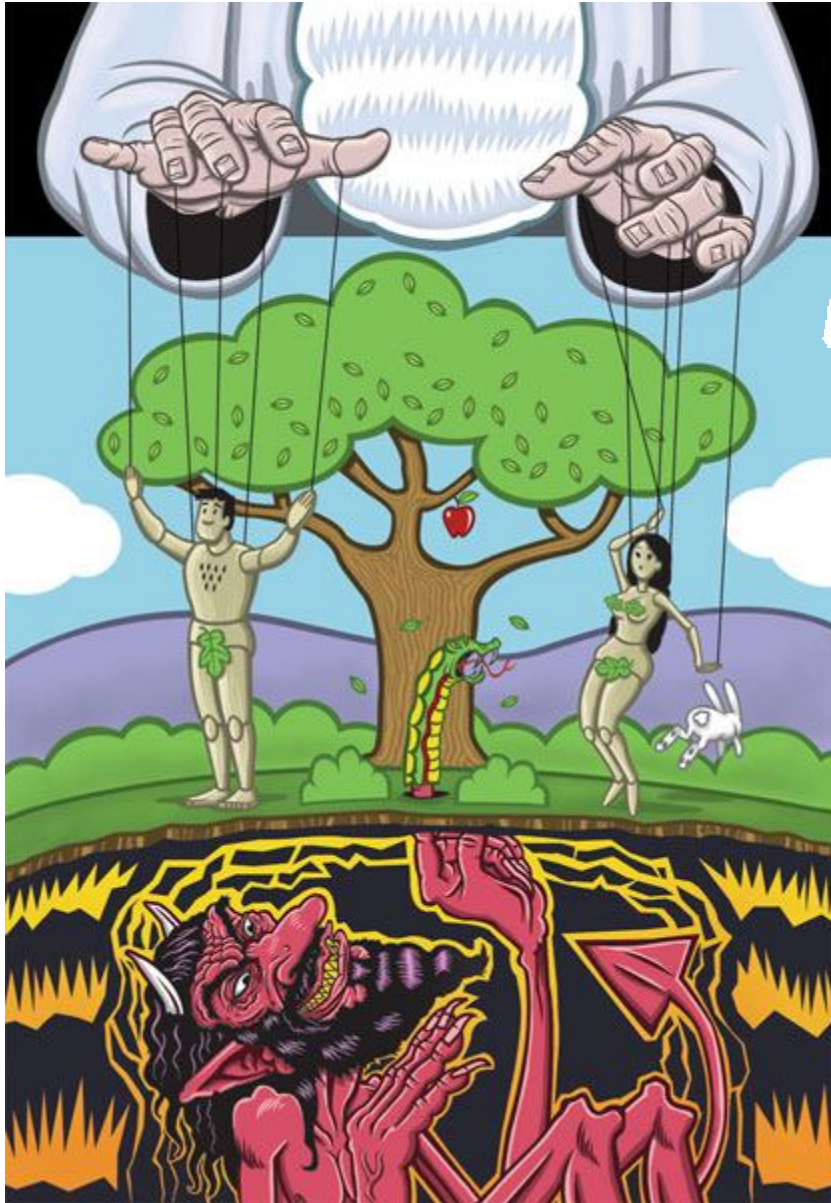


EL ORIGEN DEL PECADO Y EL MAL:



UN PECADO POCO ORIGINAL

- **Haciendo un poco de memoria...**

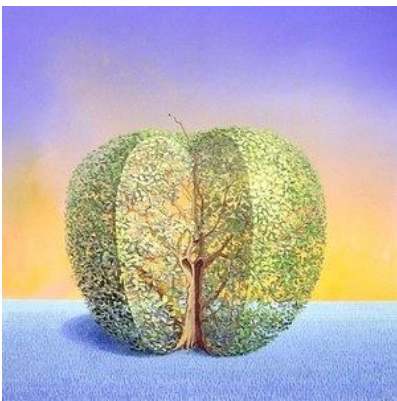
Si recordamos bien, en la sesión anterior llegamos a algunas conclusiones: Dios, en su bondad quiso en un gesto de generosidad, crear, dar vida. Todo cuanto hizo, vio que era bueno; su obra creadora le refleja de modo particular (Sab 13), y de un modo especial, quiso identificarse de entre todas sus criaturas con el ser humano, que hizo a su imagen y semejanza. Muy parecido, pero a la vez distinto a Él, en cuanto criatura suya (no es Él). En el hombre puso su mismo espíritu (Gn 2) y fue, de alguna manera la culminación de su obra (Gn 1), la guinda del pastel, y el principal destinatario, responsable (en cuanto ser libre) y cuidador de su obra.

- **ALGUNOS “PRESUPUESTILLOS”:**

- Partimos, pues, de una realidad buena, creada y bendecida por Dios. Querida por Él y entregada así a los hombres.
- El mal supone una alteración del orden deseable (paz, salud, justicia, seguridad, felicidad...) pues es una realidad que calificamos como negativa (enfermedades, frustración, violencia, infelicidad...). Ninguna mente sana desearía su propio mal o actuaría libre y deliberadamente en contra de sí mismo.
- Tiene una dimensión de sinsentido y de sufrimiento en el ser humano, provoca desconcierto y dolor. Y en ocasiones conduce a la desesperación del absurdo.
- La tradición cristiana ha convenido en llamar al mal, a esas realidades que no vienen de Dios y que causan nuestra infelicidad: pecado. Aunque luego profundizaremos más en el sentido de esta palabra.
- Sólo hay mal o pecado donde hay libertad. Donde hay posibilidad de elegir algo distinto del bien. Si no hubiera libertad para elegir, si no tuviéramos voluntad, las cosas no serían ni buenas ni malas, simplemente serían, nos vendrían impuestas.
- Sólo el ser humano puede pecar, pues sólo él es creado libre por Dios, como imagen y semejanza suya posee una dignidad mayor al resto de los seres. Tiene voluntad y capacidad de dominio y aprovechamiento de la creación. Tiene muchas posibilidades, pero un tiempo limitado que no le permite realizarlas todas, pues es criatura finita y no creador.



- **CONDICIONES PARA PECAR BIEN SEGÚN LA IGLESIA:**



- **Libertad:** puedo hacerlo. Soy libre de elegir lo que quiera. Y elijo lo otro. Nadie ni nada me condicionan u obligan.
- **Consentimiento:** quiero hacerlo. Mi voluntad es ésa, no lo dudo y nadie me fuerza.
- **Plena consciencia:** me doy cuenta de lo que hago, sé que está mal pero no me importa.
- **Materia grave:** me doy cuenta que no es ninguna tontería lo que hago/digo/ pienso/dejo de hacer y que, con ello, podría dañar seriamente a otros o a mí mismo.

Cualquier cosa no es pecado. Hasta para pecar, hay que “saber hacerlo bien”.

• SIENDO REALISTAS...

Hay una cierta realidad oscura y difícil en el ser humano. Todavía no nos explicamos cómo siendo capaces de tanta bondad y belleza, somos a la vez capaces de los mayores horrores, tragedias y sinsentidos que se puedan imaginar. La buena música y el arte, al igual que la bomba atómica o el holocausto nacieron de cabezas y manos humanas.



Un autor francés, Adolphe Gesché, lo expresa diciendo que "no somos del todo transparentes a nosotros mismos". Quizás tenga razón y haya algo de opaco, desconocido, en nuestras mentes o en nuestros corazones. Negar estas realidades malignas, negar el Mal, sería caer en un optimismo ingenuo e infantil que se aleja mucho tanto de la racionalidad como de la tradición cristiana en este asunto.

• NUESTRA PERSPECTIVA DEL TEMA

En la historia del cristianismo, en su evolución, se ha prestado bastante atención, oídos e inteligencia a cuanto cuestiona la bondad originaria de la Creación. La pregunta para algunos ha sido clara: ¿Cómo que Dios "vio que era todo bueno" si el hombre es capaz de destrucción y de acciones demoníacas? ¿Cómo que todo es bueno si existen terremotos, catástrofes, males profundos y sufrimiento?

- El conflicto nace de **la experiencia humana del mal**. De una experiencia trágica y frustrante, dolorosa y desgarradora. Algo que hace referencia a una **dimensión** muy **humana**, la dimensión dramática (en definitiva, como alguien expresó, toda vida humana es un drama que llevado a su extremo termina siempre con la muerte de su protagonista principal).
- Aquello que los griegos desarrollaron y conceptualizaron en la Tragedia griega, la dimensión dramática de la existencia, es aquello que en nuestra tradición ha sido llamado con el término **pecado**. Término muy problemático en la pastoral por las connotaciones que ha ido adquiriendo con el paso de los siglos.
- Se atribuyen fácilmente al pecado **connotaciones** sexuales, morales y sociales; muchas veces se considera la mera trasgresión de normas sociales temporales (por ello ha sido objeto de confesión, recriminación pública y predicación).

• DOS PINCELADAS DE PSICOLOGÍA...

Asociadas al problema del Mal y del sufrimiento se dan psicológicamente dos emociones significativas que están relacionadas directamente: **frustración** e **insatisfacción**.

La primera es, en parte, natural y lógica en toda vida humana; parte de la imposibilidad de satisfacer continuamente todas las demandas o deseos posibles que podemos tener desde niños. De la capacidad de integrar ésta y hacerla normal dependerá bastante el proceso de maduración personal, como un ir más allá de mis deseos.

La segunda es igualmente común y nace del choque y la diferencia que se dan entre los ideales que poseemos y lo que la realidad finalmente nos ofrece o demuestra; no siempre quedamos contentos con aquello que esperábamos, cómo fue, etc.



- **EL GÉNESIS NOS LO PLANTEA ASÍ DE CLARO:**

[1]La serpiente era el más astuto de todos los animales del campo que Yahveh Dios había hecho. Y dijo a la mujer: « ¿Cómo es que Dios os ha dicho: No comáis de ninguno de los árboles del jardín?» [2]Respondió la mujer a la serpiente: «Podemos comer del fruto de los árboles del jardín. [3]Mas del fruto del árbol que está en medio del jardín, ha dicho Dios: No comáis de él, ni lo toquéis, so pena de muerte.» [4]Replicó la serpiente a la mujer: «De ninguna manera moriréis. [5]Es que **Dios sabe** muy bien que el día en que comiereis de él, se os abrirán los ojos y **seréis como dioses**, conocedores del bien y del mal.» [6]Y como viese la mujer que el árbol era bueno para comer, apetecible a la vista y



EL DEMONIO ENGAÑO AL HOMBRE Y A LA MUJER.
EL PECADO ORIGINAL.

excelente para lograr sabiduría, tomó de su fruto y comió, y dio también a su marido, que igualmente comió.

[7]Entonces se les abrieron a entrambos los ojos, y se dieron cuenta de que estaban desnudos; y cosiendo hojas de higuera se hicieron unos ceñidores. [8]Oyeron luego el ruido de los pasos de Yahveh Dios que se paseaba por el jardín a la hora de la brisa, y el hombre y su mujer **se ocultaron** de la vista de Yahveh Dios por entre los árboles del jardín.

[9]Yahveh Dios llamó al hombre y le dijo: « ¿**Dónde estás?**» [10]Este contestó: «**Te oí** andar por el jardín y **tuve miedo**, porque **estoy desnudo**; por eso me escondí.»

[11]El replicó: « ¿Quién te ha hecho ver que estabas desnudo? ¿**Has comido** acaso del árbol del que te prohibí comer?» [12]Dijo el hombre: «**La mujer** que me diste por compañera me dio del árbol y comí.» [13]Dijo, pues, Yahveh Dios a la mujer: « ¿Por qué lo has hecho?» Y contestó la mujer: «**La serpiente** me sedujo, y comí.» [14]Entonces Yahveh Dios dijo a la serpiente: «Por haber hecho esto, maldita seas entre todas las bestias y entre todos los animales del campo. Sobre tu vientre caminarás, y polvo comerás todos los días de tu vida.

Se da un juego particular, según lo describe esta narración:

La serpiente, que es un animal astuto, embauca a la mujer y le hace una promesa bastante tentadora “Ser como dioses”, ocupar el lugar de Dios, conocer y saber todo sin límites. La serpiente lleva a nuestra incauta pareja mítica a desconfiar de su creador, a romper la confianza (la fe, si se me permite) originaria. Y estos traicionan la confianza que Dios había puesto en ellos. Van más allá de donde eran capaces de asimilar. Ambicionaron ser Dios.

Las consecuencias que describe el texto son: **vergüenza** por verse desnudos (hasta entonces no había entre ellos pudor alguno), **miedo** a Dios que les empuja a esconderse de Él (¡qué reacción tan infantil! Nos suena, ¿verdad?), **no aceptación de la culpa**: “lo hizo ella, ella me dio”; y la mujer igualmente: “fue la serpiente”. El ser humano es libre, pero todavía deberá aprender lo que es ser responsable de sus actos, no vale con decir que el otro me incitó, porque el otro no lo hizo por mí.

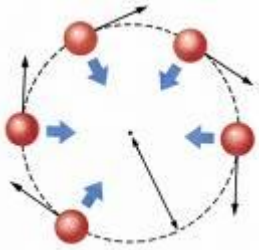
Después de este momento el Génesis nos presenta como rota la situación idílica y paradisiaca del Edén. Desgraciadamente ya no cabe recibir todo gratuitamente de Dios, pues la aspiración humana quiso ir hasta el extremo de querer quitar a Dios lo único que se reservó para sí. De alguna manera se le intentó sustituir. El “primer pecado” tiene algo de idolatría, bastante de soberbia y mucho de egoísmo; aunque si lo pensáis bien, en el fondo, las tres cosas son lo mismo.



• DOS MANERAS DE VIVIR Y VER LA VIDA

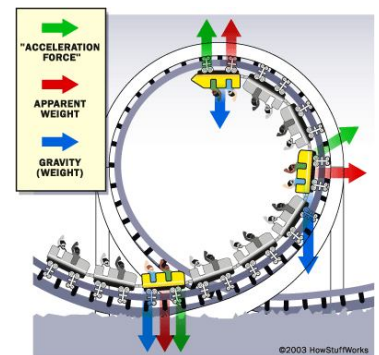
San Pablo, que era bastante extremista y radical en todo lo que emprendía, creía que había dos maneras básicas de vivir la vida: una según la carne o según mis impulsos egoístas (*katasarx*) y otra según el Espíritu o según la gracia o gratuidad (*katapneuma*). Mientras que una me cierra a los demás y me concentra en mí mismo, la otra me expande me vacía de mí mismo y me hace volverme disponible para los demás.

En palabras más científicas los antropólogos hablan de fuerzas:



- **Centrípetas:** las que me reconcentran en mí mismo, me encierran, me aíslan. Éstas serían las que Pablo identificaba con el origen del pecado, ya que no me relacionaban con Dios ni con mi prójimo, sólo con mi propia carne. Son una expresión del egoísmo desde el egocentrismo que generan.

- **Centrífugas (como las lavadoras):** son las fuerzas que me hacen olvidarme un poco de mí y abrirme a los demás, estar volcado hacia fuera (amar a los demás porque los amo como a mí mismo). El ágape cristiano, o caridad, entendido como el amor gratuito y desinteresado por otro son su máxima expresión. La clave está en que voy más allá de mí mismo, para encontrar a otro o a Otro.

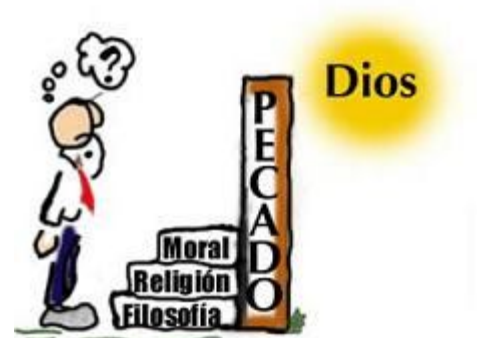


• SOÑANDO: UN MUNDO SIN MAL

El paraíso es algo que está dentro de nosotros. Todos sabemos o imaginamos a lo que nos referimos cuando decimos esta palabra, aunque lo digamos de manera distinta. El problema está en confundir la imaginación con la realidad. El ideal, que nosotros poseemos desde el relato del Génesis, el paraíso sería un mundo creado PERFECTO. Sin embargo, lo que nosotros entendemos es que, la Creación, por el hecho de la Creación es imperfecta, ya que es lo distinto de Dios.

Para entendernos: sólo Dios es completo o perfecto, su creación, aunque sea fiel reflejo suyo no deja de ser una "copia" lejana a la perfección del original. En la tradición bíblica percibimos que sólo Dios es nombrado como el tres veces Santo. Totalmente Santo. Lo demás sólo lo es por leve contagio de su Señor.

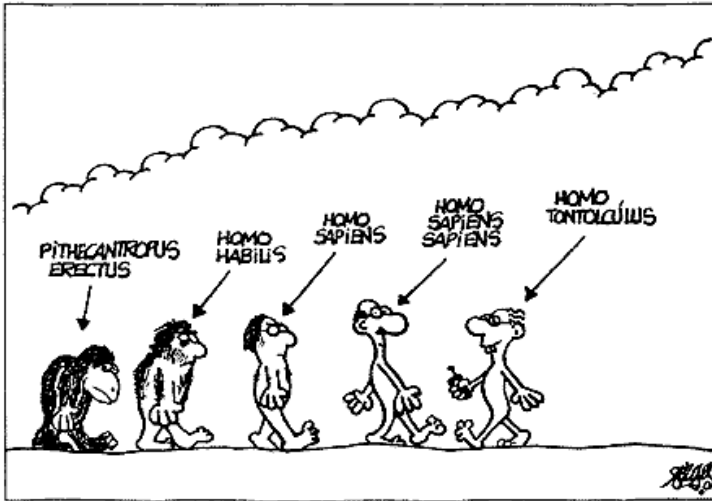
La idea que hay implícita aquí detrás es "Dios puede hacer un mundo sin mal (perfecto)", lo cual es falso, ya que Dios no va a hacer nada que sea igual en el ser a sí mismo. Y, segundo, si hiciera un mundo sin mal dejaría de haber libertad, pues con el mal marcharía toda posibilidad de elegir algo distinto de Él. Dios se estaría traicionando a sí mismo en su designio de crearnos libres y respetar nuestra libertad. Nos obligaría a elegir siempre el bien. Y a Dios le va más la dinámica centrífuga, de amor gratis, y menos la centrípeta, de amor egoísta o posesivo.



- **NO EXISTE UN MUNDO PERFECTO, EXISTE UNO HUMANO**

La tradición judeocristiana ha defendido tres principios básicos con respecto a la Creación:

1. Dios hizo todas las realidades buenas, reflejándose en ellas.
2. Pero todas son perfectibles o mejorables, están llamadas a unirse con Él.
3. En un mundo humano, libre, tiene que existir posibilidad de mal, para poder elegir.



Dios no permite ni quiere el mal, pero al igual que un padre con su hijo pequeño que empieza a caminar, le deja que ande aunque se pueda caer y hacerse daño, para poder dejarle crecer, y crecer duele. Un mundo perfecto no existe. Sería un niño recién nacido que ya sabría andar perfectamente como un adulto sin caerse nunca.

A pesar de toda nuestra buena intención, bondad y rectitud siempre hay pecado,

oscuridad y ambigüedad en toda persona humana. Incluso en la realización de un bien caben consecuencias negativas o ambigüedad para alguien (Ej. médico que mientras opera para sanar crea una situación en la que el paciente pierde la vida). Esto nos lleva a decir que es imposible la realización absoluta y perfecta de un bien.

- **EL PROBLEMA DE “LA CULPA”**

La culpa es tan necesaria como detestable. Aparece asociada al mal y al pecado, a los asuntos conflictivos que nos provocan sufrimiento. No tener nunca un mínimo sentimiento de culpa, puede ser muy peligroso y conducir a una psicopatía, pues la persona no tiene ningún problema en matar a nadie ya que, no siente culpa alguna. Igualmente desequilibrado o preocupante sería el extremo contrario de vivir torturado por una culpa continua y acusadora que no me deje vivir en paz.

- **AGUSTÍN, EL DEL CORAZÓN INQUIETO**

En nuestra historia cristiana hay hombres que han dejado una profunda huella. Uno de ellos es Agustín de Hipona. Él mismo realizó en su juventud una intensa búsqueda por muchas corrientes filosóficas y religiosas no todas muy ortodoxas. Al final se quedó con el cristianismo.

Él está convencido que Dios no quiere el mal del mundo, que el mal no podía proceder de Dios; esto le llevó a acusar en cierta manera al ser humano como responsable del mal existente. Aunque matizará que, el hombre es creado bueno y libre, pero no es libre del todo pues en su vida hay una limitación estructural que afecta a su naturaleza: el pecado.

De esta manera Agustín inició algo nuevo en la teología para intentar superar el problema del mal: comenzó a hablar de un “pecado original”, de un primer pecado. En realidad su intento fue dar una respuesta a una situación difícil en la que el cristianismo pugnaba con otras doctrinas bastante radicales: gnósticos, maniqueos y pelagianos. Eran todos ellos pesimistas respecto a la Creación y tenían una visión muy negativa del hombre y elitista de Dios.

• EL LLAMADO “PECADO ORIGINAL”

Con él no nos estamos refiriendo a un pecado muy ocurrente, divertido y simpático; sino a un posible pecado que, de alguna forma está presente en el origen humano, como míticamente se nos narra en el Génesis; y que marca un antes y un después, y nos descubre una cierta inclinación o tendencia hacia el mal en nosotros.

Después de leer el relato de Gn 3, también llamado del pecado original, caemos en la cuenta de varias cosas:

1. Éste término de “pecado original” no aparece **nunca en el texto bíblico**, luego no puede fundamentarse en él esta doctrina que sólo funciona **a partir de Agustín (S. V)**.
2. Se nos habla con él de un **primer pecado** en la historia de la humanidad.
3. Este primer pecado habla de una **ruptura con la situación ideal** que se daba en el paraíso y con Dios mismo, su creador.
4. Según Agustín, **se transmitía** de generación en generación (a través del acto sexual, jor!!) y se restauraba el estado anterior de gracia con el bautismo de los niños.
5. El pecado original **no se entiende en Génesis 3**. Sino que allí el pecado es la respuesta al carácter arduo de la vida humana en el sufrimiento del mundo.

• LO QUE GÉNESIS 3 SÍ DICE:

El relato bíblico nos expone lo siguiente:

1. Que generar y sostener **la vida es difícil** e implica cercanía a la muerte. Que para comer hay que trabajar y sudar. Que para que la tierra produzca frutos hay que trabajar. La tierra tiene un carácter hostil para el hombre.
2. El final del relato es la clave para entenderlo. En él se nos presenta una doble **relación hostil**: entre la mujer y la serpiente, entre el hombre y la tierra. El narrador de Gn 3 no estuvo en el paraíso, pero dirá que esto en el principio no era así, sino que el pecado del hombre lo transformó todo.
3. El pecado humano aparece en este relato como **desobediencia**. Implica que se trastoca un orden, el orden de Dios (con la libertad humana). Y Dios permite que así sea. Que su criatura se aleje de Él y experimente y conozca por sí misma lo que desee.
4. **El hombre** tiene amistad con Dios, pero no plena. Está llamado a pasar del “deber-ser”, de la norma, al ser, a la gratuidad y la confianza en Dios. Está llamado a la divinización, a una amistad plena con Dios.
5. **La serpiente** en el relato representa la falsedad, pone en duda la bondad de Dios y de su mandato y les hace dudar. Es la tentación que seduce porque promete plenitud y felicidad.
6. Tanto en el mandato de Dios como en la tentación de comer de él **el fin era el mismo: la divinización** (o unión con Dios), sólo que por caminos muy distintos. Donación de Dios o egoísmo humano.
7. Por eso, se pensaría después que el pecado original era **falta de fe o desconfianza**. Ésta provocaba una ruptura en el hombre a distintos niveles: consigo mismo, con la naturaleza, con la mujer y con Dios.
8. El pecado y la tentación son esa **realidad siempre presente y nunca querida** en la vida humana.



• VISION BÍBLICA SINTÉTICA DEL PECADO Y EL MAL

En la Biblia el tema está bastante claro en la "doctrina de la retribución": cada uno recibiría en su vida de acuerdo a como se comportara en ella. Males, desgracias y enfermedades aparecen con frecuencia directamente relacionadas con el pecado cometido por la persona o por sus padres. Esta imagen se rompe ya en el profeta Ezequiel, y mucho más en Jesús en el Nuevo Testamento ("No pecó ni él, ni sus padres").



➤ Pecado en el Antiguo Testamento: autodestrucción personal e infidelidad

Según la concepción veterotestamentaria pecar, obrar el mal, pide necesariamente un castigo. Se nos habla con ello que pecar tiene sus consecuencias, que hace daño. El pecado es "pecado ante Dios", porque es un mal hecho a su criatura. Y Dios sufre de alguna manera el mal hecho a su creación. El AT entiende que el pecado es automalogramiento personal, o lo que es lo mismo, "echarse a perder", dañarse a sí mismo y desperdiciar sus posibilidades y dones. Es también falta de fidelidad, de fe, a Dios; por no respetar la Alianza hecha con Él para nuestra salvación ("Vosotros seréis mi pueblo y yo seré vuestro Dios"). La principal víctima del pecado es quien lo cometió, el que se dañó a sí mismo.

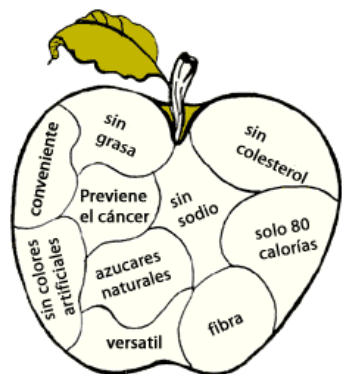
➤ Pecado en el Nuevo Testamento: alejamiento de Dios, ruptura y ofensa.

En los evangelios se nos presenta otra dimensión del pecado. Se descubre el dolor y la herida que abre el pecado desde el amor y el perdón del Padre. En la "parábola del hijo pródigo" (Lc 15, 12 ss) se nos muestra así. El pecado del hombre, del hijo, es alejarse de Dios; no escuchar a su padre, pasar de él y querer hacer una vida en la que él no cuente (ego). Supone una ruptura de las relaciones y una ofensa al amor paterno de Dios. Sigue presente la imagen de automalogramiento, pero aquí de forma sutil: el hijo piensa que la única forma de conseguir plenitud y ser feliz es al margen del padre.

• LA DINÁMICA DEL MAL

El mal cometido genera mal, no sólo en quien lo hace, sino también en quien lo recibe que parece sólo satisfacer su dolor a través de una venganza, de devolver el mal recibido. El mal por su propio dinamismo sólo engendra mal y decir lo contrario es algo peligroso y casi satánico. Un holocausto, un asesinato, una violación... no pueden tener nada de bueno.

Al mal sólo se le vence con una resistencia no violenta. No vale el "ojo por ojo de la antigua ley judía". En cristiano: el mal se vence a fuerza de bien, a base de resistirse y de evitar dar una respuesta violenta. Poniendo la otra mejilla, dando al que te pide, perdonando al que te humilló.... No digo que sea fácil, pero digo que es lo cristiano, lo que Cristo nos enseñó en su peculiar manera de ser Mesías que escandalizó y causó el rechazo de muchos (también entre los fieles creyentes). La respuesta cristiana paradigmática al Mal es la de Cristo en su pasión y asesinato: "Nadie me quita la vida, la doy yo voluntariamente". El mal no venció a Cristo, porque supo hacerle frente como nadie lo había hecho jamás: Transformó la muerte en vida (Resurrección), el egoísmo y la condena en Salvación para todos y por todos; y todo POR PURO AMOR.



• HABLANDO EN CRISTIANO: "No sólo en pecado vive el hombre, sino en *pecado y gracia*".

En nuestra fe cristiana nunca debemos hablar de pecado aisladamente. El pecado no tiene la última palabra. Sino que se debe hablar de pecado y Gracia. De acción de Dios transformadora en nosotros: Dios SIEMPRE está abierto a recibirnos y nos espera con los brazos abiertos, como el padre en la parábola. Nuestra convicción es que NADA nos podrá separar nunca del Amor de Dios (Rm 8, 31). Por eso, y sólo por eso, las manzanas no son tan malas.